

La HONDA de DAVID por Sebastián Salazar Bondy

EN SUMA, CONTINUARA EL "CHULLAJE"

¿Qué se pensaría de un hombre al cual se le preguntara a qué hora va a almorzar y que diera como respuesta que París es la capital de Francia? Se pensarían, por lo menos, dos cosas: a) que está loco, b) que no quiere responder a la interrogación. Pues bien, el señor Fernando Schwalb López A. (dirigente de AP, candidato a la segunda vicepresidencia en la fórmula de dicho partido y candidato también a una senaduría por Lima) se pregunta, en un artículo publicado en "Adelante" del 10 de abril último, "¿qué harían los acciopopulistas, de llegar al gobierno, con el caso de Cuba?", y tras una copiosa disquisición acerca de la "diplomacia de Estado", el crédito exterior y el "esperanto", contesta muy contento que "De llegar al gobierno sería, pues, preocupación primordial de nosotros preparar al Perú para esa nueva empresa (aprovechar al máximo las facilidades de ayuda financiera y técnica internacional)". El señor Schwalb no está loco, no; pero es evidente que rehuye la inquisición refiriéndose a una cuestión diferente a la que se plantea.

Es fácil explicarse por qué el candidato a la vicepresidencia de la fórmula de AP se interroga sobre el problema que constituye, para los gobiernos y partidos proyanquis y demagógicos, la Revolución Cubana. El pueblo no se engaña. Quiere saber si, de acceder a la Presidencia de la República, Belaúnde continuará con el mismo chullaje de la "convivencia" en lo que respecta a la política internacional, y si la cancillería nacional seguirá obedeciendo las órdenes de la Casa Blanca, que, para hacerse más compulsivas, apelan al "chantaje" de la llamada "Alianza para el Progreso". Las bases populares de AP asedian a los dirigentes con esta exigencia de definición, y los dirigentes, en su afán de no responder para no declarar su propósito de continuar en la misma dependencia hacia los dictados de Washington, han elaborado un galimatías verboso y falaz.

El sofisma es así: La política internacional es cambiante de acuerdo a los intereses del país; cuando llegemos al poder veremos si conviene aproximarse o alejarse más de Cuba; claro que nos enfrentaremos al poderoso con dignidad, aunque como la "nueva" tendencia de la diplomacia internacional es proceder con mano suave (cosa indesmostrada, añadimos nosotros), eso nos permitirá aceptar la ayuda económica sin necesidad de inclinarnos; prepararemos, pues, a nuestros representantes en el exterior y a nuestros funcionarios enseñándoles "el esperanto del crédito internacional" con el fin de que consigan mucho dinero, mediante el cual elevaremos el nivel de vida del pueblo peruano. Aquí se queda este pseudo-raciocinio, sin resolver la cuestión inicial sobre la política a seguir en relación a Cuba y su transformación socialista. Se comprende, pues está oculta tras las palabras del señor Schwalb, que si merced al dominio del famoso "esperanto" se acarrean dólares, el Perú seguirá en el bando de los Somozas, los Betancourt, los Guidos, los Stroessner, etc. En resumen, la independencia de la patria tendrá un precio en divisas norteamericanas por lo cual la patria dejará de ser independiente.

Compárense objetivamente la posición de AP, expuesta por el candidato a la segunda vicepresidencia, y la del Movimiento Social Progresista que en sus Objetivos Básicos declara lo siguiente: 1) Respeto irrestricto a la soberanía de todos los pueblos y defensa del principio de autodeterminación; 2) Relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todas las naciones; 3) Solidaridad con los países latinoamericanos en su lucha revolucionaria contra el imperialismo, y orientación de la política internacional del Perú hacia la constitución de una organización política y económica regional en la América Latina, y 4) Solidaridad con todos los países subdesarrollados del mundo en su lucha por lograr la independencia económica y social.

Si a nosotros nos preguntan qué haremos, de llegar al gobierno, con el caso de Cuba, responderemos que defender su independencia, establecer relaciones con el gobierno socialista que rige al país hermano y afirmar nuestra solidaridad con su lucha revolucionaria contra el imperialismo, puesto que los intereses del Perú coinciden con los de todas las naciones que integran la comunidad latinoamericana sojuzgada por el imperialismo yanqui.